
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA—21 OCTUBRE 2020

21 octubre 2020

Buenos días y gracias por participar en la rueda de prensa de hoy.

Al 19 de octubre, se han registrado más de 40 millones de casos y más de 1,1 millones de muertes en todo el mundo debido a la COVID-19, lo que incluye 18,8 millones de casos registrados en la Región de las Américas y más de 608.000 muertes.

En toda nuestra Región, todos los días alrededor de 100.000 personas continúan teniendo resultados seropositivos para la COVID-19. Sin embargo, en la última semana, tras un dramático resurgimiento, la Región de Europa ha notificado más casos en comparación con las Américas.

A medida que analizamos cómo la COVID-19 se sigue propagando por nuestra Región, es importante destacar también algunas tendencias importantes.

Estados Unidos continúa viendo un aumento constante del número de casos en todos los estados excepto dos, y los casos están aumentando rápidamente en algunas zonas del medio oeste y de las montañas Rocallosas.

Canadá está experimentando una segunda ola importante del virus. En las últimas dos semanas, el noreste de Canadá, incluida la provincia de Nuevo Brunswick, ha notificado altas tasas de casos nuevos.

Los casos de COVID-19 se están estabilizando en gran parte de América Central, donde Costa Rica ha presentado la tasa de incidencia más alta durante la última semana y Belice está notificando un aumento constante.

En el Caribe de habla inglesa, la mayoría de los casos nuevos están relacionados con viajes internacionales no esenciales. Y la semana pasada, Granada informó su primer caso nuevo de COVID-19 en tres meses, coincidiendo con la reapertura de sus fronteras.

Estos resurgimientos ponen de relieve que luchar contra esta pandemia no es un esfuerzo que pueda hacerse una sola vez. Requiere una respuesta sostenida, que debemos mantener incluso en aquellos lugares donde la transmisión es baja.

La pandemia no ha quedado atrás y la amenaza de nuevos casos sigue estando presente en todas partes. Por eso los países deben mantener el virus bajo control, mientras esperamos la llegada de una vacuna segura y eficaz.

Como ya hemos dicho anteriormente, hoy tenemos una cartera de más de 190 vacunas experimentales en estudio, con 11 en ensayos clínicos de fase III, varios de los cuales tienen voluntarios en nuestra Región.

Si bien el mundo espera con urgencia que haya un gran avance, es importante destacar que la OPS solo apoyará la distribución de una vacuna que haya demostrado ser segura y eficaz en ensayos clínicos revisados por las autoridades regulatorias nacionales y que esté recomendada por la Organización Mundial de la Salud.

Las vacunas se diseñan y fabrican teniendo en cuenta la seguridad. Este proceso es supervisado por los organismos regulatorios y seguido de cerca por la comunidad científica.

Una vez que alguna vacuna demuestre ser segura y eficaz en un ensayo clínico, los organismos regulatorios evaluarán minuciosamente los datos antes de otorgar cualquier aprobación. La OMS también supervisará un proceso de revisión independiente antes de otorgar su propia recomendación.

Si bien la comunidad mundial está preocupada por la naturaleza de esta pandemia, el proceso de aprobación regulatoria será tan completo como el proceso que se sigue con cualquier otra vacuna.

Incluso después de que se apruebe una vacuna, los países de todo el mundo vigilarán su seguridad y efectividad a lo largo del tiempo, como lo hacen con cualquier otra vacuna en el mercado actual.

Por lo tanto, es importante destacar que, si bien estamos trabajando para desarrollar una vacuna más rápida que nunca, el proceso para garantizar su seguridad y eficacia no ha cambiado.

Lo que ha cambiado durante este esfuerzo por desarrollar una vacuna segura y eficaz contra la COVID-19 es la atención sin precedentes que se está prestando al proceso de desarrollo de la vacuna.

Esto ha dado lugar a una sobreabundancia de información procedente de un sinnúmero de fuentes, algunas menos fiables que otras y que no se basan en la ciencia, lo que ha provocado confusión y desinformación sobre la seguridad de las vacunas.

No puedo ser más firme al afirmar esto: la desinformación es una grave amenaza para la salud en nuestra Región.

Los rumores insidiosos y las teorías conspiratorias pueden interrumpir los esfuerzos de vacunación y poner en peligro nuestra respuesta a la COVID-19, algo que podría cobrarse vidas.

La forma en que nos comuniquemos sobre las vacunas contra la COVID-19 fortalecerá o arruinará nuestra capacidad para controlar la pandemia.

Es vital que el público reciba información clara, concisa y con base científica sobre una futura vacuna contra la COVID-19, y la OPS está trabajando en estrecha colaboración con los países de nuestra Región para ayudar a garantizar esto. Sin embargo, también contamos con ustedes, los medios de comunicación, y otros, como las autoridades regulatorias nacionales, el sector privado y la comunidad científica, para ayudarnos a garantizar que haya información precisa y que se aborde eficazmente la desinformación.

Otro factor importante para generar confianza en las vacunas contra la COVID-19 es garantizar que estén al alcance de todos los países.

Es por eso que la OPS está colaborando con el Mecanismo COVAX para que los países de nuestra Región tengan acceso equitativo a una vacuna tan pronto como esté disponible.

COVAX será la opción más viable que tendrán los países para acceder a las vacunas contra la COVID-19 en el corto plazo. Por eso, más de 182 países y economías de todo el mundo se han unido a esta iniciativa.

También nos complace informar que prácticamente todos los países de América Latina y el Caribe se han unido o están en proceso de hacerlo.

La OPS ha estado ayudando a los países a navegar por los pasos legales y presupuestarios, a menudo complicados, necesarios para asegurar su participación en esta innovadora alianza mundial.

Por ejemplo, estamos colaborando activamente con instituciones financieras, como el Banco Interamericano de Desarrollo, para ayudar a los países de nuestra Región a acceder a los fondos necesarios para comprar vacunas a través de COVAX cuando estén disponibles.

La OPS también está colaborando con el Organismo de Salud Pública del Caribe (CARPHA) y la Unión Europea para brindar apoyo financiero para el pago inicial requerido por el Mecanismo COVAX para que los países del Caribe puedan unirse, y once países estarán cubiertos por este acuerdo. Esto ayudará a garantizar que las personas del Caribe, especialmente las más vulnerables, puedan beneficiarse de una vacuna segura y eficaz contra la COVID-19.

Y finalmente, el Fondo Rotatorio de la OPS, con más de 40 años de experiencia en el suministro de vacunas asequibles y de calidad a los países de América Latina y el Caribe, será, junto con el UNICEF, el mecanismo de compras de COVAX.

Nuestra Región está trabajando arduamente en la preparación para una vacuna, pero también debemos mantener un rumbo firme y constante para continuar luchando contra el virus sin una vacuna.

Lamentablemente, las opciones de tratamiento siguen siendo limitadas. Esto significa que debemos seguir confiando en las mejores estrategias que tenemos: vigilancia eficaz y medidas sólidas de salud pública.

Las pruebas, el tratamiento y el aislamiento de casos, así como la localización de contactos, forman parte de una buena estrategia de vigilancia, y son pocos los países que están haciendo esto bien en nuestra Región.

Insto a todos los Estados Miembros a que den prioridad a un enfoque de comunicaciones transparente y proactivo sobre la COVID-19.

Las personas de nuestra Región anhelan tener orientación clara. La comunicación eficaz y coherente sobre lo que pueden hacer para protegerse y evitar contraer la infección sigue siendo vital.

Todo esto es tan importante ahora como lo era en abril. Y será aún más importante una vez que tengamos una vacuna.